

EL PROCESO DE EMPODERAMIENTO DE MUJERES INDÍGENAS ORGANIZADAS DESDE UNA PERSPECTIVA DE GÉNERO. Tesis de Maestría en Desarrollo Rural. Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco.

Pérez Nasser Elia.

Fecha de examen: 16 de abril 1999.

Directoras: Dra. Pilar Alberti Manzanares y Beatriz Canabal Cristiani.

Los objetivos fueron: analizar desde la perspectiva de género el papel de las mujeres en la organización como generador de empoderamiento, 2) conocer la filosofía del grupo para detectar el planteamiento de género, 3) determinar algunos indicadores de empoderamiento en mujeres indígenas, 4) describir la participación e influencia de las asesoras externas

La metodología empleada parte de concepciones teórico-filosóficas que orientan el trabajo, por ello la perspectiva de género y los métodos cualitativos fueron el eje central. Las técnicas utilizadas fueron: entrevistas semi-abiertas, observación participante al apoyar en la organización de eventos, colaborar en la organización del archivo, asistir a reuniones, talleres y asambleas de socias, así como la realización de historias de vida. Las y los informantes fueron: 2 ex fundadoras, 6 fundadoras, 5 promotoras, 4 hombres compañeros de socias, 5 socios hombres, 10 socias, 3 lideresas y 3 asesoras. En total se consideró 38 personas

El marco teórico consideró los conceptos de: teorías del desarrollo rural, mujeres en el desarrollo (MED), Género en el desarrollo (GED), empoderamiento, género y etnia.

Los resultados: El proceso organizativo de la “Maseualsiuamej Mosenyolchicauanij” ha impulsado a las mujeres como sujetos de su propio desarrollo, en búsqueda de satisfacer sus necesidades básicas y hunas, a través tanto de la participación individual como colectiva con sus propios planteamientos y estrategias, incidiendo no sólo en las relaciones de género, sino también en las estructuras de poder. Los logros identificados por las mujeres en el aspecto personal es la seguridad en sí mismas, desenvueltas, con más valor y fortaleza; expresan lo que piensan cuando antes se quedaban calladas. Logros en la organización ahora han superado el miedo a salir fuera de su región o estado y hablar en público. La organización les ha permitido capacitarse y ahora ellas mismas imparten cursos en las comunidades. La capacitación ha generado cierta independencia económica y toma de decisiones sobre los ingresos obtenidos. Logros a nivel comunidad se observan en que ahora los hombres las respetan, las reconocen y las ubican en relación a las mujeres organizadas; incluso las proponen para ocupar cargos de autoridades comunales. Los logros en la familia muestran que hay cambios en las relaciones de parejo, hablar de igual a igual y ponerse de acuerdo, también han logrado el apoyo de sus compañeros e hijos varones; se da un reparto del trabajo doméstico. Las artesanas fomentan que sus hijos e hijas estudien, se preparen, que piensen diferente de cómo las educaron a ellas.

Las conclusiones: El empoderamiento en las mujeres ha sido el producto de un proceso organizativo en el que su estrategia de trabajo ha hecho visibles a las

mujeres a través de la reflexión y análisis de su problemática. Este análisis ha estado en relación a la clase, etnia y género, conformándolas en sujetos sociales colectivos, capaces de transformar su realidad. Las mujeres indígenas a partir de sus necesidades de desarrollo como organización autónoma y autogestiva, han propuesto sus proyectos productivos con base en el potencial de la organización y de las socias. La posición de las mujeres ha cambiado dentro de sus familias, las cuales las reconocen como fuerza productiva y las valora. El papel de las asesoras como agentes externos del desarrollo de la organización ha sido decisivo y trascendental para lograr el empoderamiento. El proceso ha sido lento y largo, durando aproximadamente 13 años.